

Notas

Panorama general

1. Las últimas cifras mundiales sobre pobreza rural son de 2002.
2. Banco Mundial, 1982.
3. Para la mayor parte del mundo en desarrollo, los pequeños agricultores se definen como aquellos que operan una granja de 2 has. o menos.
4. Hayami, 2005.
5. Pardey y otros, 2006.
6. El mejor estimativo de la contribución de las emisiones por cambios en el uso de la tierra (principalmente por deforestación) es 20%, con un rango probable de 10% a 30% (Watson y otros, 2000).
7. Staatz y Dembele, 2007.
8. Vyas, 2007.
9. Reardon y Berdegue, 2006.

Capítulo 1

1. Definida como la sobrevivencia con un ingreso inferior a US\$1.08 diarios a paridad de poder adquisitivo de 1993 (Ravallion, Chen y Sangraula, 2007). El último año para el cual hay datos disponibles sobre pobreza rural es 2002.

2. Bairoch, 1973.
3. Ravallion y Chen, 2007; Banco Mundial, 2007c.
4. Excluyendo Sudáfrica.
5. De Ferranti y otros, 2005.
6. Ravallion, Chen y Sangraula, 2007.
7. Esta descomposición hace abstracción de los efectos indirectos de la urbanización sobre la pobreza rural, a través de remesas y de cambios en los salarios rurales a causa de mercados laborales rurales más inelásticos (*ver* En foco A). No obstante, también asume, conservadoramente, que todos los migrantes rural-urbanos son pobres, lo que es improbable debido a que éstos son usualmente más educados y empresariales (*ver* capítulo 9).
8. Schultz, 1978; Hayami, 2005, y de Gorter y Swinnen, 2002, enfatizan particularmente la importancia de la hipótesis del ingreso relativo (en oposición a la pobreza absoluta) para comprender la toma de decisiones de política agrícola.
9. Delgado, Minot y Tiongco, 2005.
10. Con base en matrices de contabilidad social construidas para estos países por el Instituto de Investigación en Política Alimentaria Internacional para comienzos de la década de 2000.
11. Este se denomina el efecto “bien salario real” (Hsieh y Sadoulet, 2007).
12. Christiaensen y Demery, 2007; Ravallion, 1990.
13. Minten y Barrett por aparecer.
14. El consenso es que el aumento se debe fundamentalmente a un aumento real en la producción de cacao de Ghana y no sólo a un aumento en el contrabando desde Costa de Marfil, debido a las diferencias de precios.
15. El pescado es actualmente la segunda exportación más grande de Uganda (Kiggundu, 2006). Kenya se ha convertido en el tercer exportador mundial más grande de flores.
16. Humphrey, McCulloch y Ota, 2004; Maertens y Swinnen, 2006.

17. Dorosh y Haggblade, 2003; Haggblade, Hazell y Reardon, por aparecer. No obstante, su cuantificación sigue siendo difícil debido a problemas de simultaneidad. La evidencia de series de tiempo de países con una agricultura en rápido crecimiento rastrea en impacto de muchos cambios simultáneamente. Pocos datos de panel están disponibles y producen resultados ambiguos. La mayoría de intentos de cuantificar los enlaces del crecimiento agrícola, por tanto, se basan en simulaciones con modelos que inevitablemente recurren a fuertes supuestos de comportamiento.

18. Diao y otros, 2003.
19. Varios analistas de alta reputación han argumentado que Corea es un claro ejemplo de un país que *no* invirtió en el aumento de la productividad agrícola antes de iniciar una rápida industrialización (Amsden, 1989; Ban, Moon y Perkins, 1980). Esta interpretación se basa en el fenomenal crecimiento coreano después de la guerra civil, que fue resultado de la rápida industrialización en lo fundamental. Sin embargo, un análisis cuidadoso muestra que éste fue precedido por importantes inversiones en infraestructura rural (principalmente vías, irrigación, fertilizantes y semillas de variedades de alto rendimiento, durante la primera mitad del siglo XX, generando importantes condiciones que contribuyeron al despegue industrial posterior (Kang y Ramachandran, 1999).
20. Datt y Ravallion, 1998b; Fan 1991; Rosegrant y Hazell, 2001; Timmer, 2002.
21. Diao y otros, 2003.
22. <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/jsp/index.jsp>.
23. Con base en líneas de pobreza definidas en cada país (Warr, 2001).
24. El *bukou* o sistema de registro de hogares, ha sido crecientemente flexibilizado durante los últimos años.
25. McCulloch, Weisbrod y Timmer, 2007; Ravallion y Chen, 2007.
26. Dong, 2006; Mellor, 1999.
27. Wang y otros, 2006.
28. Fields, 2005; Karp, 2007b.
29. Ravallion y Chen, 2007.
30. Bonschab y Klump, 2006; van de Walle y Cratty, 2004.
31. Ravallion y Datt, 1996; Suryahadi, Suryadarma y Sumarto, 2006; Warr, 2001.
32. Ravallion y Datt, 2002.
33. Haggblade, Hazell y Reardon, por aparecer.
34. Ravallion, 2005.
35. Foster y Rosenzweig, 2004.
36. Hayami, 1998.
37. de Janvry, Sadoulet y Nong, 2007. *Vé*r Amsden, 1991, Hayami, Kikuchi y Marciano, 1996 y Kikuchi, 1998 para estudios de caso para Taiwán, China y Filipinas.
38. Hossain, 2004; Kijima y Lanjouw, 2005.
39. Anríquez y López, 2007.
40. De Ferranti y otros, 2005; Ferreira, Leite y Litchfield, 2006; Figueiredo, Helfand y Levine, 2007; Paes de Barros, 2003.
41. Ellis, 2005; Maxwell, 2005.

42. Martin y Mitra, 2001.
 43. Krueger, Schiff y Valdés, 1991.
 44. Deininger y Okidi, 2003.
 45. Fan, Zhang y Zhang, 2004.
 46. Thorbecke y Wan Jr., 2004; Teranishi, 1997. Los niveles óptimos de gravamen en contextos donde la agricultura (más frecuentemente las exportaciones agrícolas) forman la base de los ingresos por impuestos y por divisas, se discuten en Banco Mundial, 2000a.
 47. Alston y otros, 2000.
 48. Inocencio y otros, 2005.
 49. Fan y Chan-Kang, 2004.
 50. En China, el gasto público en la agricultura se incrementó en 15% por año entre 1995 y 2005, comparado con el virtual estancamiento de la primera mitad de la década de 1990 (Onceavo Plan Quinquenal Chino). Gobierno de India: Comisión de Planificación, 2006; Banco Mundial, 2004d.
 51. López y Galinato, 2006.
 52. La normatividad estadística de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos/Comité de Asistencia para el Desarrollo (OCDE/CAD) no incluye el “desarrollo rural” en la “agricultura” (sino que es clasificada como ayuda multisectorial) o “ayuda alimentaria” (una subcategoría del programa general de asistencia). La reciente tendencia hacia enfoques basados en programas y proyectos multisectoriales no se refleja acá.
 53. El Sistema de Reporte de Acreedores de la OCDE (CRS) reporta *compromisos*, no los fondos efectivamente desembolsados.
 54. Esto incluye tanto África subsahariana como del norte.
 55. Anderson, Feder y Ganguly, 2006.
 56. de Gorter y Swinnen, 2002.
 57. Sin embargo, el consenso político sobre seguridad alimentaria en sí mismo no fue suficiente para hacer que la revolución verde tuviera lugar. La autobiografía de C. Subramaniam, el ministro de agricultura de la época, revela cuánto liderazgo tomó el persuadir a los escépticos, incluidos parlamentarios, de que modernizar la agricultura india sobre la base de la ciencia y la tecnología era factible. (Visvanathan, 2003).
 58. Bates, 1981.
 59. Djurfeldt, Jirstroml y Larsson, 2005, resaltan que dos creencias de política mantenidas por las élites urbanas dominantes fueron importantes para esta decisión de política: (1) que los pequeños agricultores son resistentes al cambio y (2) que la producción de gran escala es superior. Estas creencias eran comunes también en la India, antes de la revolución verde, pero hubo fuertes incentivos políticos para incluir a los pequeños productores en los esfuerzos en curso para mejorar la producción de alimentos (Swaminathan, 1993).
 60. Suri, 2006.
 61. Anderson, 2004.
 62. Mercoiret, 2005.
 63. Bates, 1981.

En foco A

1. Byerlee, Diao y Jackson, 2005.
 2. Naciones Unidas, 2006.
 3. Ravallion, Chen y Sangraula, 2007.
 4. Ravallion, Chen y Sangraula, 2007.
 5. Yang, 1999; Ravallion y Chen, 2007.
 6. La contribución de la migración a la reducción total de la pobreza se calcula acá utilizando la línea de pobreza de US\$2.15 en lugar de la línea de pobreza extrema de US \$1.08, debido a que no es realista pensar que todos los migrantes son pobres extremos.
 7. Las ecuaciones para esa descomposición son como sigue:
 Migración neutra a la pobreza:

$$H_t - H_{t-1} = \underbrace{S_t^r (H_t^r - H_{t-1}^r)}_{\text{Contribución rural}} + \underbrace{S_t^u (H_t^u - H_{t-1}^u)}_{\text{Contribución urbana}} + \underbrace{(H_{t-1}^u - H_{t-1}^r)}_{\text{Migración urbana-rural}} (S_t^u - S_{t-1}^u)$$

Todos los migrantes son pobres:

$$H_t - H_{t-1} = \underbrace{S_t^r H_t^r - S_{t-1}^r H_{t-1}^r + (S_t^r + S_{t-1}^r)}_{\text{Contribución rural}} + \underbrace{S_{t-1}^u H_t^u - S_{t-1}^u H_{t-1}^u}_{\text{Contribución urbana (en población urbana)}} + \underbrace{(S_t^u - S_{t-1}^u)}_{\text{Contribución urbana (en migración)}} (H_t^u - 1)$$

Donde H , H^u y H^r son respectivamente las tasas de pobreza total, urbana y rural, S^u and S^r son respectivamente las proporciones de población urbana y rural y el subíndice t denota el tiempo.

8. Renkow, 2005.
 9. Sólo en Ecuador las tasas de pobreza son menores en áreas con un mayor potencial agrícola. En Camboya y Kenya, las tasas de pobreza son altas en todas partes y no parecen ser menores en áreas favorables. Minot, Baulch y Epprecht, 2003 para Vietnam; Benson, Chamberlin y Rhinehart, 2005 para Malawi; Buys y otros, 2007 para los otros países.
 10. En Tailandia, casi el 50% de todos los pobres vive en áreas con alto potencial agrícola y buen acceso a las grandes ciudades y, por tanto, a los mercados. Un estudio reciente para América Central encontró también que una alta proporción de los pobres vive en áreas con buena accesibilidad en Guatemala y Nicaragua (Banco Mundial, 2004e).
 11. Jalan y Ravallion, 2002.

Capítulo 2

1. Wik, Pingali y Broca, 2007.
 2. Esta capítulo presenta datos de acuerdo con las regiones del Banco Mundial, que pueden ser relacionados con la tipología introducida en el capítulo 1, de la siguiente forma: agrícolas: África subsahariana (ASS); en proceso de transformación: Asia meridional (SA), Asia oriental y el Pacífico (EAP) y Medio Oriente y África septentrional (MONA); urbanizados: Europa oriental y Asia central (EEAC) y América Latina y Caribe (ALC) (ver cuadro 1.1)
 3. Evenson y Gollin, 2003; IIRI comunicación personal y Cimmyt comunicación personal.
 4. FAO, 2006a.
 5. Con base en estudios de descomposición del crecimiento agrícola por Fan y Pardey, 1997, Huang y Rozelle, 1995, McKinsey y Evenson, 2003 y Mundlak, Larson y Butzer, 2004.
 6. Bruinsma, 2003.
 7. Ruttan, 2002; Timmer, 2002.
 8. Mundlak, Larson y Butzer, 2004.
 9. Con base en estudios de descomposición del crecimiento agrícola por Fan y Pardey, 1997, Huang y Rozelle, 1995, McKinsey y Evenson, 2003 y Mundlak, Larson y Butzer, 2004..
 10. Fan, Zhang y Zhang, 2002; McKinsey y Evenson, 2003; Rozelle y otros, 2003.
 11. Huang y Rozelle, 1996.
 12. Lusigi y Thirtle, 1997; Thirtle, Hadley y Townsend, 1995.
 13. Binswanger, Khandker y Rosenzweig, 1993; Fan, Zhang y Zhang, 2002; Mundlak, Larson y Butzer, 2004.
 14. Foster y Rosenzweig, 1996.
 15. Frisvold y Ingram, 1995.
 16. Fan, Zhang y Zhang, 2004.
 17. Ali y Byerlee, 2002; Huang y Rozelle, 1995.
 18. Banco Mundial, 2006r.
 19. Un período confiable de crecimiento se define como mayor a 150 días.
 20. Binswanger y Pingali, 1988.
 21. Morris y otros, 2007.
 22. Henao y Baanante, 2006.
 23. Köhlin, 2006.
 24. Chamberlin, Pender y Yu, 2006.
 25. Algunas de las diferencias entre los ejemplos de países citados acá, pueden ser el resultado de diferencias en el nivel de desagregación de los datos de densidad de población, sin embargo, la heterogeneidad puede encontrarse a lo largo de una amplia variedad de países, independientemente de la calidad de los datos.

26. Con base en Ali, 2006.
27. Joshi, Singh Birtal y Minot, 2006.
28. Ali, 2006.
29. Banco Mundial, 2007a.
30. PIB agrícola en reales constantes de 2000 (Instituto de Pesquisa Económica Aplicada (IPEA), 2006.)
31. Banco Mundial, 2005j.
32. Aldana, 2006.
33. Banco Mundial, 2006f.
34. Banco Mundial, 2006e.
35. Ali, 2006; Dinham, 2003.
36. Delgado y otros, 1999.
37. De Haan y otros, 2001.
38. Banco Mundial, 2007b.
39. FAO, 2004d.
40. FAO, 2004d.
41. FAO, 2004d.
42. Belasco, 2006.
43. Bruinsma, 2003; FAO, 2006d; Rosegrant y otros, 2006b.
44. Banco Mundial, 2006d.
45. Banco Mundial, 2007i.
46. Barreto y otros, 2006.
47. Sauven, 2006.
48. Descripción del caso de referencia del Ifpri: el caso de referencia en el modelo del Ifpri es un escenario sin políticas nuevas. Supone un mundo en desarrollo a lo largo de las próximas décadas como es actualmente, sin anticipar intervenciones deliberadas que requieran el uso de políticas nuevas o intensificadas en respuesta a desarrollos proyectados. Las proyecciones de población se toman de las proyecciones variantes medianas de Naciones Unidas (2004), en las cuales la población mundial crece de un poco menos de 6.100 millones en 2000 a más de 8.200 millones en 2050. Para el crecimiento económico se siguen de cerca los supuestos del escenario TechnoGarden de la Evaluación del Ecosistema del Milenio (2005), pero con ajustes para alinearla con las proyecciones de mediano plazo del Banco Mundial. Los valores para la productividad agrícola se basan en la Evaluación del Ecosistema del Milenio (escenario TechnoGarden) y de las proyecciones del reciente reporte intermedio de la FAO a 2030/2050 (FAO, 2006d). Se presume que las condiciones de comercio prevalecientes actualmente continuarán hasta 2050. Las proyecciones para los requerimientos de agua, capacidad de expansión de infraestructura y eficiencia de uso del agua, se llevan a cabo con el modelo Impact-Water, del Ifpri. La producción y uso de energía están más o menos coordinadas con el escenario de referencia 2004 de la Agencia Internacional para la Energía (AIE)—un escenario que se encuentra en un punto medio en el rango de proyecciones disponibles. Los datos sobre cambio climático se desarrollaron a través de un trabajo colaborativo con el Modelo Integrado para Evaluar el Ambiente Mundial (Image-2) de la Agencia Holandesa de Evaluación Ambiental, basado en datos a menor escala de la Unidad de Investigación Climática de la Universidad de East Anglia. Los impactos del cambio climático en el escenario de referencia, son comparables con escenarios medios como el IPCCB2. Para las simulaciones del mundo de referencia, se usa el valor de la sensibilidad media del clima del Tercer Reporte de Evaluación (un aumento de 2,5°C en la temperatura global durante los próximos 50 años), que ha sido ajustado ligeramente en el último reporte del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC, 2001) a un nivel de 3,0°C (IPCC, 2007a).
49. Las cifras sobre el crecimiento pasado de la demanda por carne y cereales son de la FAO.
50. Rosegrant y otros, 2006b.
51. Cassman y otros, 2003.
52. Banco Mundial, 2007i.
53. Scherr y Yadav 1996.
54. Sebastian, 2007.
55. Evaluación Comprensiva del Manejo del Agua en la Agricultura, 2007; Evaluación Internacional de la Ciencia y Tecnología Agrícola para el Desarrollo (Iaastd, 2007); Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2006.
56. Evaluación Comprensiva del Manejo del Agua en la Agricultura, 2007.
57. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2006.
58. Banco Mundial, 2006t.
59. Evaluación Comprensiva del Manejo del Agua en la Agricultura, 2007.
60. Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2006.
61. Stern, 2006.
62. Banco Africano de Desarrollo y otros, 2007.
63. Parry, Rosenzweig y Livermore, 2007; Warren, 2006.
64. Estimativos preparados por Warren, 2006, para Stern, 2006, con base en el modelo integrado cultivo-clima y socioeconómico, desarrollado por el Instituto Internacional para Análisis de Sistemas Aplicados. Estos resultados asumen un alto grado de adaptación, comercio internacional y ausencia de fertilización por CO₂. Los estimativos varían de acuerdo con los escenarios de emisiones de gases de tipo invernadero del reporte especial sobre emisiones, el desarrollo tecnológico, el crecimiento económico y las condiciones socioeconómicas, desarrollados por el IPCC.
65. Darwin y otros, 1995, reportados en Schmidhuber y Tubiello por aparecer; Fischer, Shah y Velthuizen 2002; Reilly y otros, 1996.
66. Fischer, Shah y Velthuizen 2002, son reportados por Schmidhuber y Tubiello, por aparecer.
67. El Banco Mundial proyecta que los precios reales del petróleo caerán en alrededor de la mitad entre 2006 y 2015. Otros, como la Agencia Internacional para la Energía en París, esperan que los precios reales del petróleo crudo permanecerán alrededor de los actuales niveles para las próximas décadas.
68. Rosegrant y otros, 2006a.
69. Schmidhuber, 2007.
70. FAO, 2000.
71. Servicio de Investigación del Congreso de E.U., 2004.
72. Departamento de Agricultura de E.U. (USDA), 2006.
73. Baffes, 2006.
74. Departamento de Agricultura de E.U.: Servicio de Investigación Económica, 2004.
75. Servicio de Investigación del Congreso de E.U., 2004.
76. Lucas, Jones y Hines, 2006.
77. Murray, 2007.
78. Cassman y otros, 2003; Reynolds y Borlaug, 2006.
79. Bruinsma, 2003.
80. Cassman y otros, 2003.
81. Alexandratos, 2005.
82. Alexandratos, 2005.

En foco B

1. Las actuales tecnologías utilizan materias primas como azúcar y maíz para etanol y colza, soya y aceite de palma para biodiesel.
2. Departamento de Agricultura de E.U. (USDA), 2007.
3. Garten Rothkopf (firma de asesoría internacional), 2007.
4. Agencia Internacional de Energía (AIE) 2004; Garten Rothkopf (firma de asesoría internacional), 2007.
5. Koplów, 2006.
6. Banco Mundial, 2007d.
7. Departamento de Agricultura de E.U. (USDA), 2007.
8. Banco Mundial, 2007d.
9. Schmidhuber, 2007.
10. Banco Mundial, 2007d.
11. Las tecnologías para etanol celulósico pueden producir sustanciales beneficios sociales y ambientales; sin embargo, en la mayoría de casos están a 10 o 15 años (si llegan a estar) de ser comercialmente viables, como quie-

ra que son empleadas actualmente sólo sobre la base de pruebas (Agencia Internacional de Energía, 2004). Las tecnologías son probadas a escala de plantas piloto en procesos individuales, pero no están integradas. Escalar el proceso integrado puede tomar al menos una década.

12. Departamento de Agricultura de E.U. (USDA), 2007.
13. Departamento de Agricultura de E.U. (USDA), 2007.
14. En el extremo, transportar etanol desde los estados del medio oeste de E.U. hacia las ciudades costeras, en vez de transportar gasolina por oleoductos, consumiría considerablemente más energía, en forma de diesel.
15. Farrell y otros, 2006; Hill y otros, 2006; Kartha, 2006; revisión de estudios reportados por el Worldwatch Institute, 2006 y Kojima, Mitchell y Ward, 2006.
16. Koplou, 2006.
17. Comisión de las Comunidades Europeas, 2006.
18. Turner y otros, 2007.
19. Fboms (Fórum Brasileiro de ONG e Movimentos Sociais), 2006.
20. Worldwatch Institute, 2006.
21. Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Unctad), 2006b; Worldwatch Institute, 2006.
22. Kojima, Mitchell y Ward, 2006.

Capítulo 3

1. En este capítulo, se definen los hogares rurales como aquellos en áreas definidas como "rurales" de acuerdo con las definiciones específicas por país (ver capítulo 2).

2. En el capítulo 2 se discutió sobre los bienes públicos que determinan parcialmente el contexto rural (vías, acceso a mercados, ambiente agroecológico) y afectan los retornos a los activos.

3. De Weerd, 2006; Krishna y otros, 2006; Larwanou, Abdoulaye y Reij, 2006.

4. Peters, 2006; Banco Mundial, 2006n.

5. Du, Park y Wang, 2005; Foster y Rosenzweig, 2004; Kijima y Lanjouw, 2004; Lanjouw, 2007; Lokshin, Bontch-Osmolovski y Glinskaya, 2007; McCulloch, Weisbrod y Timmer, 2007.

6. Beegle, De Weerd y Dercon, 2006; De Weerd, 2006; Krishna, 2006b; McCulloch, Weisbrod y Timmer, 2007; Nargis y Hossain, 2006.

7. Davis y otros, 2007; Deichmann, Shilpi y Vakis, 2006; Haggblade, Hazell y Reardon, 2005.

8. Mansuri, 2007b; Quisumbing, Estudillo y Otsuka, 2004.

9. Lucas, 1987; Mansuri, 2007b; McCarthy y otros, 2006; Rozelle, Taylor y de Brauw, 1999.

10. Knight y Song, 2003 para China y Banco Mundial, 2006n para Malawi. Cálculos para México basados en Enigh (Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 2004).

11. No se consideran los agricultores comerciales de gran escala, debido a que el capítulo se centra en las vías para salir de la pobreza.

12. Estos hogares no son necesariamente autárquicos y al interior de los agricultores de subsistencia puede haber tanto compradores como vendedores netos de alimentos (ver capítulo 4). La mayoría de estos hogares se involucran en mercados de alimentos, trabajo o bienes manufacturados, pero en formas más limitadas que otros.

13. Se debe notar que esta cuantificación no refleja confiablemente todos los aspectos de la migración como estrategia de subsistencia, debido a que aquellos hogares que escogen salir no son capturados en las encuestas. La clasificación captura los hogares que han permanecido pero derivan la mayor parte de su ingreso de transferencias públicas y privadas. Muchos de éstos son hogares de mayor edad y con mujeres cabeza de familia. Adicionalmente a estos hogares, la migración es una estrategia de subsistencia clave para muchas personas jóvenes y educadas que dejan las zonas rurales.

14. La proporción de hogares diversificados es lógicamente mayor cuando se consideran separadamente el trabajo asalariado agrícola, el trabajo asalariado no agrícola y el autoempleo no agrícola, como fuentes separadas de ingreso.

15. Utilizamos el término "dualismo" para hacer énfasis en el fuerte contraste que existe entre actividades, reconociendo que existe un continuo en las implicaciones (como niveles de ingreso) entre tipos duales.

16. <http://faostat.fao.org>.

17. Sin embargo, en Ghana y Nigeria, donde la gran mayoría de agricultores están orientados a la autosubsistencia, estos agricultores venden una porción más grande de la producción total que es llevada al mercado por todos los tipos de hogar (54% y 32%, respectivamente).

18. Deere, 2005; Dolan y Sorby, 2003; Newman 2001; Zhang y otros, 2007. Ver también capítulo 9.

19. Los promedios regionales se calcularon utilizando las encuestas de hogares y de fuerza de trabajo disponibles en cada región. Para cada país se usaron encuestas a partir de 2000 o el año más cercano disponible y la población se ajustó a la de 2000 (como es reportada por N.U.). Los cálculos para Asia oriental y el Pacífico (EAP) excluyen China pero incluyen Camboya, Fidji, Indonesia, Islas Marshall, Timor-Este y Vietnam, que representan el 66% de la población del Asia oriental fuera de China. Asia meridional (sa) incluye Bangladesh, Bután, la India y Pakistan, que representan el 97% de la población de la región. África subsahariana (ASS) incluye Angola, Benin, Burundi, Burkina Faso, Camerún, Cabo Verde, Chad, la República Democrática del Congo, Etiopía, Ghana, Gambia, Kenya, Lesoto, Madagascar, Mozambique, Ruanda, Senegal, Sierra Leona, Sao Tome y Príncipe, Sudáfrica, Uganda y Zambia, que representan el 55% de la población de la región. América Latina y Caribe incluye Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Perú, Panamá, Paraguay y El Salvador, que representan el 85% de la población de la región. Medio Oriente y África septentrional (MONA) incluye Egipto, Jordania, Marruecos y Yemen, que representan el 47% de la población de la región. Europa y Asia central (EAC) incluye Albania, Bosnia y Herzegovina, Croacia, Kirguistán, Macedonia, Polonia, Rumania, Rusia, Tajikistán, Turquía y Ucrania, que representan el 74% de la población de la región. Ver Grupo Informe sobre el Desarrollo Mundial 2008, 2007.

20. Katz, 2003; Lastarria-Cornhiel, 2006; Ramachandran, 2006. Notar que el autoempleo femenino en la agricultura puede no ser bien capturado en las encuestas. Por ejemplo, Deere, 2005, discute varias razones para que haya un sesgo al sub-reporte en América Latina.

21. Barrett y otros, 2005; Haggblade, Hazell y Reardon, por aparecer; Otsuka y Yamano, 2006.

22. Con base en análisis de encuestas de hogares para 66 países (ver nota al pie 33 y Grupo Informe sobre el Desarrollo Mundial 2008, 2007, sobre las fuentes). Ver también Davis y otros, 2007; Reardon y otros, por aparecer.

23. de Brauw y Harigaya, por aparecer; Macours y Vakis, 2006; Ratha y Shah, 2006; Rogaly y Rafique, 2003; Banco Mundial, 2005a.

24. Anríquez y Bonomi, 2007; Anríquez, 2003; Lohmar, Rozelle y Zhao, 2001; Banco Mundial, 2006s; Banco Mundial, 2005a.

25. Otsuka y Yamano, 2006, presenta evidencia de Bangladesh, Filipinas y Tailandia.

26. No obstante la selección, el efecto general de la migración sobre el nivel de educación puede ser positivo debido a un efecto incentivo positivo (ver Stark, Helmenstein y Prskawetz, 1997, para un modelo teórico y Boucher, Stark y Taylor, 2005, para evidencia empírica de México rural) y debido al uso de las remesas para cubrir los costos escolares de otros miembros del hogar.

27. Anríquez y Bonomi, 2007.

28. de Janvry y otros, 2006; Gertler, Martínez y Rubio-Codina, 2006; Mansuri, 2007a; Taylor y Mora, 2006; Yang, 2006; Yang y Choi, por aparecer.

29. Frankenberg, Smith y Thomas, 2003; Macours y Swinnen, 2006; Owen, 1966.

30. Jalan y Ravallion, 2002.

31. de Janvry y Sadoulet, 2006b; Singh, Squire y Strauss, 1986.

32. Las imperfecciones del mercado laboral pueden ser el resultado de salarios que son superiores al de equilibrio competitivo para garantizar una ingesta suficiente de calorías (Leibenstein, 1986).

33. de Janvry, Fafchamps y Sadoulet, 1991; Von Braun, Hotchkiss y Innmink, 1989.
34. Bandiera y Rasul, 2006; Basu, 2006b; Conley y Udry, 2004; Duflo, Kremer y Robinson, 2006; Foster y Rosenzweig, 1995.
35. Basu, 2006a; Bourguignon y Chiappori, 1994; Carter y Katz, 1997; Goldstein y Udry, 2006; McPeak y Doss, 2006; Udry, 1996; Udry y otros, 1995.
36. Baland y Platteau, 1996; McCarthy, 2004; Ostrom, 1990.
37. Duflo y Udry, 2004.
38. Los hombres aún trabajan sólo tres cuartas partes el tiempo que las mujeres trabajan, reflejando responsabilidades en el hogar asignadas culturalmente (Newman, 2001).
39. Katz, 1995; Von Braun, Hotchkiss y Innmink, 1989; Von Braun y Webb, 1989; Warner y Campbell, 2000.
40. Hall y Patrinos, 2006; Banco Mundial, 2003i; Zezza y otros, 2007.
41. Banco Mundial, 2003i.
42. Jayne y otros, 2006b. Sin embargo, en un estudio sobre Uganda rural, de Walque, 2004, encontró que este patrón se revierte debido a que los más educados parecen responder mejor a las campañas educativas y aprender más rápido cómo protegerse a sí mismos. Aún así, la pérdida de adultos activos, aún si no tienen educación formal, puede llevar a una pérdida de conocimiento para la producción de cultivos de alto (Yamano y Jayne, 2004).
43. Gillespie, 2006; Thirumurthy, Graff-Zivin y Goldstein, 2005.
44. Revisando evidencia de 40 países subsaharianos, Monasch y Boerma, 2004, encuentran que los huérfanos del SIDA tienen una mayor probabilidad de estar en zonas rurales en algunos países pero no en otros.
45. Anríquez y Bonomi, 2007.
46. Andre y Platteau, 1998; de Janvry, Sadoulet y Finan, 2005; Otsuka y Yamano, 2006.
47. Benfica, 2006.
48. Cuando la mayoría de las granjas son pequeñas, pero la mayor parte de la tierra está en las granjas grandes, la moda de la distribución de granjas por tamaño es baja en tanto que la moda de la distribución de la tierra agrícola total es mucho mayor, por tanto las distribuciones son bimodales. Esta bimodalidad de las distribuciones de la tierra fue discutida por primera vez por Johnston y Kilby, 1975, quienes indicaron que para la mayoría de países la estructura unimodal es más productiva debido a que iguala el producto marginal del trabajo entre granjas. Más recientemente, Vollrath, 2007, mostró una relación negativa robusta entre desigualdad en la tierra y productividad agrícola.
49. Parte del aparente incremento del número de granjas pequeñas en Bangladesh, es el resultado de un cambio en la metodología del censo agrícola, ya que el censo de 1977 no incluyó las parcelas por debajo de un cierto límite de tamaño (Anríquez y Bonomi, 2007).
50. Zezza y otros, 2007.
51. Esto puede inferirse del hecho de que el tamaño de esta cohorte de edad disminuye tanto en zonas urbanas como rurales. De forma que la disminución en zonas rurales no es resultado de la migración rural-urbana. De hecho, si algo sucede, la evidencia sugiere una migración inversa en años recientes.
52. Boucher, Barham y Carter, 2005; De Ferranti y otros, 2004; Macours, de Janvry y Sadoulet, 2004; Rao y Walton, 2004.
53. Agarwal, 1994; Deere y Doss, 2006; Deere y León, 2003; Banco Mundial, 2005k.
54. Jacobs, 2002; Quisumbing y otros, 2001; Banco Mundial, 2006n.
55. Fafchamps, Udry y Czukas, 1998; Lybbert y otros, 2004; Rogg, 2006; Seré, 2006.
56. Davis y otros, 2007; Zezza y otros, 2007.
57. Fafchamps y Minten, 2002; La Ferrara, 2003; Munshi, 2003; Putnam, Leonardi y Nanetti, 1993; Banco Mundial, 2006s.
58. Agoua, Mercoiret y Ouikoun, 2000; Bernard y otros, 2006; Kaburic y Ruvuga, 2006.
59. de Janvry y Sadoulet, 2004; Society for Elimination of Rural Poverty (SERP), 2006.
60. Carter y Barrett, 2006; Dercon, 2004; Hoddinott, 2006; Lybbert y otros, 2004; McPeak, 2004.
61. Christiaensen y Sarris, 2007; Christiaensen y Subbarao, 2005; Dercon, Hoddinott y Woldehanna, 2005; González y López, 2007; Krishna, 2006a.
62. Alderman y Paxson, 1992; Binswanger y Rosenzweig, 1993; Fafchamps y Pender, 1997.
63. Gaiha y Thapa, por aparecer; Rasmussen, 2004; Santos, 2006.
64. Gaiha y Thapa, por aparecer.
65. Cavendish, 1999.
66. Alderman, Hoddinott y Kinsey, 2006; de Janvry y otros, 2006; Jensen, 2000; Thomas y otros, 2004.
67. Barrett, 2007; Behrman y Deolalikar, 1990; Dercon y Krishnan, 2000; Fafchamps, 1998.
68. Anríquez y Bonomi, 2007; Von Braun, 2003.
69. Berry y Cline, 1979; Carter, 1984. En tanto que algunos han argumentado que las diferencias en calidad de la tierra o características no observadas de las parcelas, pueden explicar la relación inversa (Assuncao y Braido, por aparecer; Benjamin 1995), otros han mostrado que la relación inversa persiste aun después de controlar por la calidad de la tierra y otras características de las parcelas (Heltberg, 1998; Kimhi, 2006).
70. Feder, 1985; Kevane, 1996; Banco Mundial, 2003g; Zimmerman y Carter, 2003. Las fallas de los mercados de seguros y crédito con frecuencia coinciden debido a condiciones comunes subyacentes, como dispersión espacial, heterogeneidad, estacionalidad y riesgo covariado (Binswanger y McIntire, 1987; Binswanger y Rosenzweig, 1993).
71. Karp, 2007a.
72. Análogamente, existen importantes costos cruzados relacionados con las políticas de consolidación orientadas a reducir la fragmentación de la granja de u hogar en múltiples parcelas pequeñas. Mientras la consolidación puede disminuir los costos de transacción, puede aumentar el riesgo (por ejemplo, las parcelas que están separadas geográficamente tienen una menor probabilidad de ser golpeadas por la misma plaga). Adicionalmente, las políticas de consolidación dejan espacio para la captura por parte de las élites y los mecanismos justos y transparentes para la reasignación de la tierra entre diferentes hogares pueden ser difíciles de diseñar e implementar. Las políticas que obligan a un tamaño mínimo de parcela pueden dar como resultado distorsiones importantes, que conllevan un costo potencial de eficiencia y equidad (Vranken y otros, 2007).

En foco C

1. FAO, 2002.
2. FAO, 2006c.
3. Derivado de la hoja de balance de alimentos cultivados en un país, aumentada con los alimentos importados y la ayuda alimentaria y deducida por pérdidas de almacenamiento, las cantidades empleadas para semilla y alimento para animales y las exportaciones —la medida es ajustada por una función de desigualdad para producir un estimativo del número de individuos desnutridos. En este sentido, captura la disponibilidad de alimentos ajustada por acceso.
4. Los alimentos básicos se definen como cereales, leguminosas, raíces y tubérculos.
5. Sen, 1981.
6. Sánchez y otros, 2005.
7. Katz, 1994.
8. FAO, 2006c; Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (Unicef), 2007.
9. Alderman, 2005.
10. Este término refleja el hecho de que, excepto en casos severos, el impacto de la mala nutrición por micronutrientes es invisible, a diferencia de la deficiencia de energía que resulta en personas de baja talla y peso.

11. <http://www.gainhealth.org>.
12. Darnton-Hill y otros, 2005.

Capítulo 4

1. Hayami y Godo, 2004.
2. OCDE, 2006b.
3. OCDE, 2006b.
4. Baffés y de Gorter, 2005.
5. Schiff y Valdés, 1992.
6. Derivado de Easterly, 2006.
7. Townsend, 1999.
8. En contraste, los efectos de la sobrevaluación de la moneda fueron incluidos en los estimativos de los gravámenes netos para los países agrícolas y en proceso de transformación, donde las primas en el mercado para las divisas extranjeras fueron históricamente grandes.
9. Los países incluidos en el análisis son Bulgaria, República Checa, Estonia, Hungría, Letonia, Lituania, Polonia, Rumanía, Eslovaquia y Eslovenia.
10. Anderson, por aparecer.
11. Anderson y Martin, 2005; Bouët, 2006a; Polaski, 2006. Incluir los estimativos de la carga fiscal doméstica agrícola probablemente añadiría a los costos. Bouët, 2006b, revisó 15 estudios que evalúan el impacto de la completa liberalización comercial, que son indicativos de los costos de las actuales políticas. En tanto que los estimativos de los costos implícitos difieren, los papeles relativos de las fuentes de las distorsiones y la distribución de los costos entre regiones son similares entre estudios. Los costos implícitos de bienestar de las actuales políticas comerciales agrícolas como porcentaje de los costos de todas las políticas comerciales, tenían una mediana de 66% para 10 estudios; se estimó que el 38% de los costos se originaban en los países en desarrollo (estimativo mediano para 15 estudios); las políticas de los países desarrollados representan el 55% de estos costos, en 8 estudios; en promedio, los aranceles representan más del 90% del costo de las políticas comerciales agrícolas en 4 estudios.
12. El costo de US\$17.000 millones es una conversión al PIB y precios de 2005 de la fracción estática del estimativo de US\$26.000 millones a 2015 de Anderson, Martin y van der Mensbrugge, 2006b. Otros estudios proporcionan estimativos más altos o más bajos (ver nota al pie 11).
13. Anderson, Martin y Valenzuela, 2006; Francois, Van Meijl y Van Tongeren, 2005; Hertel y Keeney, 2005,.
14. Anderson y Valenzuela, por aparecer.
15. Anderson, Martin y van der Mensbrugge, 2006a.
16. Baffés, 2007.
17. Anderson, Martin y van der Mensbrugge, 2006a; FAO, 2005b.
18. Aziz y otros, 2001.
19. Baffés, 2005.
20. Anderson y Valenzuela, por aparecer.
21. Alston, Sumner y Brunke, 2007.
22. Panagariya 2005; Tangerman, 2005.
23. Ashraf, McMillan y Zwane, 2005.
24. Anderson, Martin y van der Mensbrugge, 2006a.
25. Hertel y otros, 2007.
26. Ravallion y Lokshin, 2004.
27. Baffés y Gardner, 2003.
28. Ivanic y Martin, 2006.
29. Hertel y Reimer, 2005; Winters, 2002.
30. Minot y Goletti, 2000.
31. Ravallion, 1990.
32. Nicita, 2004.
33. Bussolo y otros, 2006; Isik-Dikmelik, 2006; Klytchnikova y Diop, 2006.
34. Martin y Ng, 2004.
35. Anderson, Martin y van der Mensbrugge, 2006a Martin y Anderson, 2006; Polaski 2006.

36. Anderson, Martin y Valenzuela, 2006; Hertel y Keeney, 2005.
37. Anderson y Valenzuela, por aparecer.
38. Laborde y Martin, 2006.
39. Martin y Anderson, 2006.
40. Hertel y otros, 2007.
41. Staatz y Dembele, 2007; Banco Mundial, 2004c.
42. Banco Mundial, 2004c.
43. Banco Mundial, 2004c.
44. Baffés y Gardner, 2003.
45. Winters, 2006.
46. FAO, 2006b; Winters, 2006.
47. Foster y Valdés, 2005.
48. Baunsgaard y Keen, 2005.
49. Banco Mundial, 2000a.
50. Los impuestos al consumo son teóricamente más eficientes que los impuestos al comercio. Un ejemplo simplificado de una reducción del 1% en el arancel a un bien de consumo final que sea reemplazado con un aumento correspondiente del 1% en el impuesto doméstico al consumo del mismo bien, puede proporcionar una ilustración útil. El precio enfrentado por los consumidores y los ingresos fiscales no cambiarán, pero los productores domésticos enfrentarán precios más cercanos a los niveles mundiales.
51. Fondo Monetario Internacional, 2005.
52. Banco Mundial, 2004b.
53. Ashraf, McMillan y Zwane, 2005.
54. Coady, Dorosh y Minten, 2007.
55. Binswanger, 1989; Schiff y Montenegro, 1997.
56. López y Galinato, 2006.
57. Fan, Sukhadeo y Rao, 2004.
58. Chand y Kumar, 2004.
59. Allcott, Lederman y López, 2006; Esteban y Ray, 2006.
60. Ver Bardhan, 2002, para una discusión sobre las ventajas y desventajas de la descentralización.
61. Lederman, Loayza y Soares, 2006.

Capítulo 5

1. Fafchamps, Minten y Gabre-Madhin, 2005.
2. Kohls y Uhl, 1985.
3. Shepherd, 1997.
4. Estos están siendo implementados por las Bolsas de Productos de Kenya y Malawi, el Sistema de Información de Mercados Agrícolas (SIMA) de Mozambique; y por Manobi que está expandiendo recientemente estas actividades a Burkina Faso, Ghana, Mali, Tanzania, Uganda y Zambia (<http://www.manobi.sn/sites/?M=6&SM=20&IDPresse=22>).
5. Fafchamps, Minten y Gabre-Madhin, 2005; Kleih, Okoboi, y Janowski, 2004; Temu y Msuya, 2004.
6. Gabre-Madhin y Goggin, 2005; Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (Unctad), 2006a.
7. El comercio para entrega futura y de contratos de futuros en la India estaba limitado a unos pocos bienes (como semillas oleaginosas, azúcar y algodón) después de que los mercados de futuros en general fueran prohibidos en 1952. En 2004, la prohibición del comercio en futuros se eliminó para 54 productos (Banco Mundial, 2005f), pero fue reintroducida para el trigo en 2006.
8. Narender, 2006; Sahadevan, 2005.
9. Estas incluyeron la negociación quincenal de contratos de futuros para semilla de guar, garbanzos, legumbres negras, aceite de soya, azúcar de caña, goma de guar y lentejas (Narender, 2006).
10. Dana, Gilbert y Shim, 2006; Dana, Gravelet-Blondin y Sturgess, 2007; Dorward, Kydd y Poulton, 2006.
11. Avalos-Sartorio, 2006; Hazell, Sheilds y Sheilds, 2005; Mitchell y Le Valle, 2005.
12. Cummings, Rashid y Gulati, 2006; Dorward, Kydd y Poulton, 2006; Umali-Deininger y Deininger, 2001.

13. Dawe, 2001; Myers, 2006; Timmer, 2002.
14. Dorward, Kydd y Poulton, 2006.
15. Byerlee, Jayne y Myers, 2006.
16. A pesar de tener estas reservas, Malawi distorsionó el comercio doméstico al imponer una prohibición a las exportaciones, que bloqueó otras medidas de estabilización de precios.
17. Banco Mundial, 2006p.
18. La amplia adopción de variedades de algodón genéticamente modificado en los más importantes países productores, como Australia, China y Estados Unidos, fue un factor que contribuyó de forma importante a los aumentos en el producto y la productividad mundiales (Poulton, 2007).
19. Poulton, 2007.
20. Mayer y Fajarnes, 2005.
21. En Camerún, esto llevó a la “homogeneización” de los granos de cacao exportados, siendo la mayor parte del cacao exportado de calidad “fermentado justo” antes que “bien fermentado”, de mayor calidad, y a una disminución de la prima de precio pagada a los granos de alta calidad (Tollens y Gilbert, 2003).
22. Baffes, Lewin y Varangis, 2005; Tollens y Gilbert, 2003.
23. Killicafé, una empresa de propiedad de los agricultores, facilita el mercadeo y proporciona asistencia técnica a sus miembros para mejorar la productividad y la calidad. Sus exportaciones de cafés especiales exceden los US\$500.000 anualmente. El mejoramiento de la calidad permitió a los agricultores recibir una prima en precio del 70% (www.technoserve.org/news/TZCoffeeSectorBrief.pdf).
24. Akiyama, Baffes y Varangis, 2001.
25. Akiyama y otros, 2003; Bonjean, Combes y Sturgess, 2003.
26. Akiyama, Baffes y Varangis, 2001; Shepherd y Farolfi, 1999.
27. Winter-Nelson y Temu, 2002.
28. Bonjean, Combes y Sturgess, 2003; Poulton 2007; Tschirley, Zulu y Shaffer, 2004.
29. Poulton, 2007.
30. Bonjean, Combes y Sturgess, 2003.
31. Regmi y Gehlar, 2005.
32. CII-McKinsey & Co. 1997.
33. Encuesta de mercadeo con cobertura de 78 mercados mayoristas que manejan mangos, tomates, papas, tumeric y maíz, en Tamil Nadu, Maharashtra, Orissa y Uttar Pradesh, India (Banco Mundial, 2007f).
34. Shilpi y Umali-Deining, 2006.
35. Reardon y Berdegué, 2006.
36. Asociación Nacional de Tiendas de Autoservicios y Distribuidoras (Antad), 2005; Goldman y Vanhonacker, 2006; Reardon, Pingali y Stamoulis, 2006.
37. Ver Reardon y Berdegué, 2002, para América Latina; Berdegué y otros, 2005, para América Central; Dries, Reardon y Swinnen, 2004, para Europa central y oriental; Schwentesius y Gómez, 2002, para México; Reardon y Farina, 2002, para Brasil y Weatherspoon y Reardon, 2003 para África.
38. Reardon y Berdegué, 2006.
39. Berdegué y otros, 2005; Boselie, Henson y Weatherspoon, 2003; Dries, Reardon y Swinnen 2004; Natawidjaja y otros, 2006.
40. Se han obtenido cifras similares para Costa Rica y Brasil (Reardon y Berdegué, 2006).
41. Boselie, Henson y Weatherspoon, 2003; Dries y Reardon, 2005; Manalili, 2005.
42. Reardon y Berdegué, 2006; Reardon y otros, 1999.
43. Los detallistas modernos en Vietnam señalaron a sus consumidores sus procedimientos de aseguramiento de la inocuidad de los alimentos en su cadena de oferta, durante y después de la crisis de la influenza aviar, lo que les procuró muchos consumidores que antes eran atendidos por los mercados informales en Ciudad Ho Chi Minh (Phan y Reardon, 2006).
44. Estos estudios examinaron los casos del tomate en Guatemala (Hernández, Reardon y Berdegué, 2007), Indonesia (Natawidjaja y otros, 2006) y Nicaragua (Balsevich, Berdegué y Reardon, 2006); kale en Kenya (Neven, Odera y Reardon, 2006); lechuga en Guatemala (Flores, Reardon y Hernández, 2006); guayabas en México (Berdegué y otros, 2006a); y vegetales en China (Wang y otros, 2006).
45. Berdegué y otros, 2003; Dries, Reardon y Swinnen, 2004.
46. Reardon y Timmer, 2006.
47. Reardon y Berdegué, 2002; Reardon y Timmer, 2006.
48. Flores, Reardon y Hernández, 2006.
49. Por ejemplo, agricultores cultivando maní en Senegal (Warning y Key, 2002), pollo en la India (Ramswami, Birthal y Joshi, 2006) y maíz en Indonesia (Simmons, Winters y Patrick, 2005).
50. Balsevich, Berdegué y Reardon, 2006; Dries y Reardon, 2005; Hu y otros, 2004.
51. Gutman, 1997. Rodríguez y otros, 2002, mencionan que en tanto que los almacenes pequeños de línea general quebraron rápidamente, aquellos en nichos especializados, particularmente panadería, pescado fresco, carne y frutas y vegetales, fueron más capaces de competir.
52. Mukherjee y Patel, 2005.
53. Algunos ejemplos son Xincheng y SanLu en China (Hu y otros, 2004), Homegrown en Kenya (Boselie, Henson y Weatherspoon, 2003), Konzum en Croacia (Dries, Reardon y Swinnen, 2004), Hortifruit en América Central (Berdegué y otros, 2003) e ITC en la India (DeMaagd y Moore, 2006).
54. Minten, Randrianarison y Swinnen, 2006; Swinnen y Maertens, 2005.
55. Reardon y Berdegué, 2002.
56. Banco Mundial, 2005d.
57. Buzby, Frenzen y Rasco, 2001; Henson, 2006.
58. Unnevehr, 2003.
59. <http://www.eurepgap.org/Languages/English/about.html>.
60. Henson y Caswell, 1999; Jha, 2002; OCDE, 2003; Wilson y Abiola, 2003.
61. Jaffee y Henson, 2004; Banco Mundial, 2005d.
62. Otsuki, Wilson y Sewadeh, 2001 es ampliamente referenciado.
63. Calvin, Flores y Foster, 2003.
64. Los costos de cumplimiento son los costos adicionales en que se incurre necesariamente por parte del gobierno y los agentes privados, para cumplir los requerimientos para satisfacer un estándar determinado en un mercado externo dado. Pueden incluir ampliaciones o actualizaciones de los sistemas oficiales de vigilancia o inspección, inversión en instalaciones para laboratorios de prueba, cambios en procesos o tecnologías de producción o manufactura, renovaciones de infraestructura en granjas o fábricas y costos de prueba.
65. Umali-Deining y Sur, 2006; Banco Mundial, 2005c.
66. Ver Jaffee, 2005, para especies indias, Minten, Randrianarison, y Swinnen, 2006, para vegetales en Madagascar, Manarungsan, Naewbanij y Rerngjakrabhet, 2005, para vegetales en Tailandia y Dries, Reardon y Swinnen, 2004, para varios ejemplos en Europa oriental.
67. Maertens y Swinnen, 2006.
68. Banco Mundial, 2005f.
69. Banco Mundial, 2005d.
70. La Facilidad para Estándares y Desarrollo del Comercio, proporciona apoyo financiero para la preparación y ejecución de proyectos para países en desarrollo que buscan cumplir los estándares SFS y, por tanto, ganar o mantener acceso al mercado (Standards and Trade Development Facility, <http://www.standardsfacility.org>).
71. En el caso de los animales, orgánico significa que fueron criados sin el uso rutinario de antibióticos y sin el uso de hormonas para el crecimiento. A todos los niveles, los alimentos orgánicos son producidos sin el uso de organismos genéticamente modificados.
72. Farnworth y Goodman, 2007.
73. Dimitri y Oberholtzer, 2006; Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Orgánica (Ifoam), 2006.

74. Farnworth y Goodman, 2007; Henson, 2006.
75. Becchetti y Costantino, 2006; Murray, Reynolds y Taylor, 2006; Utting-Chamorro, 2005.
76. Mendoza y Bastiaensen, 2003; Zehner, 2002.
77. Lernoud y Fonseca, 2004.
78. Henson, 2006.
79. Akiyama y Larson, 1994; FAO, 2004d.
80. Las exportaciones chinas de productos agrícolas de alto valor casi se duplicaron, de US\$4.200 millones en 1994 a US\$8.000 millones en 2004, mientras que sus exportaciones de alimentos procesados más que se triplicaron, de US\$2.600 millones a US\$8.000 millones.
81. FAO, 2004d.
82. Henson, 2006.

En foco D

1. FAO, 2007b.
2. Banco Mundial, 2003f
3. Freeman y Estrada-Valle, 2003.
4. van der Meer, 2007.
5. Reardon, Henson y Berdegué, por aparecer.
6. Los principales agroquímicos incluyen herbicidas, insecticidas, fungicidas y otros químicos empleados en la agricultura.
7. Mercier Querido Farina y dos Santos Viegas, 2003.
8. da Silveira y Borges, 2007.
9. ETC Group Communiqué, 2005.
10. Tirole, 1998.
11. Murphy, 2006.
12. FAO, 2004b; Organización Internacional del Café, 2007; Organización Internacional del Cacao (ICO), 2006; Vorley, 2003.
13. Morisset, 1998.
14. Banco Mundial, 2006v
15. van der Meer, 2007.
16. <http://www.tetrapak.com>.
17. <http://www.danone.com>; <http://www.grameen-info.org>.
18. <http://www.cocoasustainability.mars.com/News/article5.htm>.
23. Bird y Slack, 2004.
24. Banerjee y Iyer, 2005; Nugent y Robinson, 2002.
25. Appu, 1996; Deininger, 1999; Lutz, Heath y Binswanger, 1996.
26. Banerjee, Gertler y Ghatak, 2002.
27. Banco Mundial, 2007f.
28. Zeller, 2003.
29. Boucher, Carter y Guirkinger, 2006.
30. Sarris, Savastano y Tritten, 2004.
31. Boucher, Carter y Guirkinger, 2006.
32. Peck Christen y Pearce, 2005.
33. Pearce y otros, 2005.
34. Grupo Consultivo para Asistir a los Pobres (CGAP), 2004.
35. Adams, Graham y Von Pischke, 1984.
36. El *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1989: Sistemas Financieros y Desarrollo* hizo una fuerte crítica de estos programas. Hacia el final de la década, la mayoría de donantes y gobiernos estaban levantando las políticas de represión financiera y contrayendo fuertemente los programas de crédito agrícola liderados por el Estado (Banco Mundial, 1989).
37. Coffey, 1998.
38. Cuevas y Fischer, 2006; Nair y Kloeppinger-Todd, 2007; Banco Mundial, 2007g.
39. Aeshliman, 2007.
40. Grupo Consultivo para Asistir a los Pobres (CGAP), 2006b.
41. Grupo Consultivo para Asistir a los Pobres (CGAP), 2006a.
42. Nair y Kloeppinger-Todd, 2006.
43. Conning, 2005.
44. Fleisig y De la Peña, 2003.
45. de Janvry, McIntosh y Sadoulet, 2006.
46. Hess, 2003; Skees y Barnett, 2006.
47. Just, 2006.
48. McPeak, 2006.
49. McCord, Botero y McCord, 2005.
50. Hazell, 1992.
51. Sarris, Karfakis y Christiaensen, 2006.
52. Gine, Townsend y Vickery, 2006.
53. Los factores que afectan la demanda por fertilizantes se discuten en Kelly, 2006.
54. Yanggen y otros, 1998.
55. Para una discusión acerca de cómo el riesgo afecta las decisiones de uso de los fertilizantes, *ver* Anderson y Hardaker, 2003.
56. Morris, 1998.
57. Para una discusión acerca de los desafíos de logística que enfrentan los distribuidores de fertilizantes, *ver* Gregory y Bumb, 2006.
58. Jayne y otros, 2003; Kherallah y otros, 2002.
59. Para iniciativas en África subsahariana, *ver* Minot y otros, 2006 y Morris y otros, 2007.
60. FAO, 2005a; Centro Internacional para la Fertilidad del Suelo y el Desarrollo Agrícola, 2003.
61. Crawford, Jayne y Kelly, 2006.
62. Borlaug y Dowswell, 2007.
63. Kelly, Adesina y Gordon, 2003.
64. Duflo, Kremer y Robinson, 2006.
65. Van der Meer y Noordam, 2004.
66. Otras iniciativas para apoyar a los distribuidores empresariales de insumos en África incluyen Semillas para el Desarrollo (<http://www.sodp.org/>) y Capital Agrícola Africano (<http://www.aac.co.ke/>).
67. Bramel y Remington, 2005.
68. Una asociación en una organización sin ánimo de lucro que permite a sus miembros colaborar para la prestación de servicios, el intercambio de información y la representación. En algunos países, las organizaciones profesionales se refieren a sí mismas como "sociedades" en vez de asociaciones. Una cooperativa se involucra en actividades comerciales colectivas, como la

Capítulo 6

1. Ayalew, Dercon y Gautam, 2005; Deininger y Jin, 2006; Place y Otsuka, 2002.
2. Alden-Wily, 2003.
3. Deininger, Ayalew y Yamano, 2006.
4. Chauveau y otros, 2006.
5. Burns, 2006.
6. Goldstein y Udry, 2006.
7. En los casos de poligamia, las esposas que siguen a la primera reciben su propio certificado individual.
8. Deere y León, 2001.
9. Deininger y Castagnini, 2006.
10. Khadiagala, 2001.
11. Raju, Akella y Deininger, 2006.
12. Transparencia Internacional India, 2005.
13. Gobierno de Kenya, 2004.
14. Lobo y Balakrishnan, 2002.
15. Banco Mundial, 2007e.
16. Swinnen y Vranken, 2006.
17. Deininger y Jin, 2003.
18. Deininger y Chamorro, 2004; Deininger y Jin, 2007; Macours, de Janvry y Sadoulet, 2004.
19. Deininger, Ayalew y Alemu, 2006.
20. Cain, 1981; Kranton y Swamy, 1999; Banco Mundial, 2003h.
21. Nagarajan, Deininger y Jin, por aparecer.
22. Bardhan y Mookherjee, 2006.

compra de insumos o la venta de los productos de los miembros. Los beneficios se distribuyen a cada miembro en proporción al volumen de transacciones que tiene con la cooperativa y no en proporción a su contribución al capital; la contribución al capital se remunera con una tasa de interés fija, con límites de acuerdo con la cantidad. Las cooperativas se benefician de un régimen fiscal especial, distinto al de las empresas y con frecuencia son exentas de impuestos.

69. Consejo Internacional para el Desarrollo Cooperativo, 2007. Nombres bien conocidos de cooperativas incluyen marcas como Land O'Lakes, Welch's, Sunkist, Blue Diamond y Ocean Spray.

70. Mauget y Koulytchizky, 2003.

71. Banerjee y otros, 2001.

72. <http://www.agro-info.net>.

73. Mercoiret, Pesche y Bosc, 2006.

74. Sitio web de la Junta Nacional de Desarrollo Lechero (<http://www.nddb.org>).

75. <http://www.juanvaldez.com/>.

76. Chen y otros, por aparecer; Mercoiret, Pesche y Bosc, 2006; Stockbridge 2003.

77. Bernard, de Janvry y Sadoulet, 2005.

78. Berdegué, 2001.

79. Berdegué, 2001.

80. Brock y McGee, 2004.

81. Hussi y otros, 1993.

82. Para 1995, el 20% de las cooperativas y sindicatos de los poblados no eran libres de fijar los precios a los consumidores y el 13% no era libre de fijar los precios a los productores. 24% de los sindicatos y 7% de las cooperativas de las aldeas estaban experimentando interferencias en la contratación de personal o en la remoción de personal redundante y 24% de los sindicatos aún tenía personas designadas políticamente en sus juntas (Departamento de Evaluación de Operaciones del Banco Mundial, 1998).

83. Collion y Rondot, 2001; Mercoiret, Pesche y Bosc, 2006.

84. Banco Mundial, 2006c.

Capítulo 7

1. Conway, 1999.

2. Evenson y Gollin, 2003.

3. Evenson y Rosegrant, 2003.

4. Ver el sitio *web* en <http://www.indiastat.com>.

5. Reynolds y Borlaug, 2006.

6. "Magia lenta" se refiere al retorno de largo plazo pero elevado de la inversión en I&D (Pardey y Beintema, 2001).

7. La adopción es elevada para el trigo, que es un cultivo importante sólo en Etiopía.

8. Consejo Inter Académico 2004; Quisumbing, 1996.

9. Byerlee y Eicher, 1997.

10. Cimmyt, comunicación personal.

11. Falusi y Afolami, 2000; Nweke, Spencer y Lynman, 2002.

12. Centro Africano del Arroz, comunicación personal, 2007; Kijima, Sserunkuuma y Otsuka, 2006.

13. Centro Internacional para la Agricultura Tropical (CIAT), 2006.

14. Joshi y otros, 1996.

15. Walker, 2007.

16. Joshi y otros, 1996; Walker, 2007.

17. Sperling, Loevinsohn y Ntabomvura, 1993; Walker, 2007.

18. Gollin, 2006.

19. Blackeslee, 1987.

20. El mantenimiento de la investigación es esencial también para la productividad del ganado. En Sudáfrica, las pérdidas por enfermedades del ganado se relacionan estrechamente con los gastos en salud animal. Estudios previos que ignoraron este mantenimiento, encontraron bajos retornos para el mejoramiento del ganado en Sudáfrica. No obstante, cuando se

toman en consideración los efectos del mantenimiento, los retornos a la investigación ganadera son de alrededor del 40% (Townsend y Thirtle, 2001).

21. Stokstad, 2007.

22. Long y Hughes, 2001.

23. Ver <http://www.promusa.org>.

24. Kamuze, 2004.

25. Karamura y otros, 2006.

26. Cimmyt, 2006.

27. Lantican, Pingali y Rajaram, 2003.

28. Xu y otros, 2006.

29. Smale y Drucker, por aparecer.

30. Narrod y Pray, 2001.

31. Steinfeld y otros, 2006.

32. Thibier y Wagner, 2002.

33. Leksmono y otros, 2006.

34. Banco Asiático de Desarrollo, 2005; Dey y otros, 2000.

35. Fuglie y otros, 2002.

36. McGaw, Witcombe y Hash, 1997; Gibson, 2002; Pablico, 2006.

37. Banco Mundial, 2004h.

38. Pretty, 2006.

39. Ver <http://www.rolf-derpsch.com/siembradirecta.htm>.

40. Consejo Científico del Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (Cgiar), 2006b.

41. Centro Francés de Investigación Agrícola para el Desarrollo Internacional, 2006.

42. Angus, 2001.

43. Consejo Científico del Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (Cgiar), 2006a.

44. Waibel y Pemsli, 1999.

45. Zeddies y otros, 2001.

46. Consejo Interacadémico, 2004.

47. Cirad, 2006.

48. Ver sitio *web* en <http://www.icipe.org>.

49. Banco Mundial, 2006u.

50. Tripp, 2006.

51. Barrett, 2003.

52. Esta sección se basa fundamentalmente en Pardey y otros, 2007.

53. Alston y otros, 2000.

54. Muchos de estos estudios no consideran la difusión tecnológica desde otros países (Maredia y Byerlee, 2000). Pero estudios econométricos y meta estudios que incluyen los costos de todos los programas, exitosos o no, y la difusión, muestran altos retornos (Alston y otros, 2000; Raitzer, 2003).

55. Pardey y otros, 2007.

56. Pardey y otros, 2007.

57. Beintema y Stads, 2006.

58. Alston y Pardey, 1993; Hayami, Kikuchi y Morooka, 1989.

59. Byerlee y Traxler, 2001; Maredia y Byerlee, 2000.

60. Alston, 2002.

61. Pardey y otros, 2007.

62. Gardner y Lesser, 2003; Pardey y otros, 2007.

63. Gisselquist, Nash y Pray, 2002.

64. Kremer y Zwane, 2005.

65. Sobel, 1996.

66. Masters, 2005.

67. Eicher, 2006.

68. Banco Mundial, 2005g.

69. Byerlee y Traxler, 2001.

70. Ver sitio *web* en <http://www.fontagro.org>.

71. Spielman, Hartwich y von Grebmer, 2006.

72. Pardey y otros, 2007.

73. Hasta donde vi, esta nota no existe en el texto In Spanish, Produce means "farm, go farm!"

74. Kangasniemi, 2002. Cuando se emplean, con frecuencia ha habido poca rendición de cuentas de los científicos financiados hacia los agricultores.

75. Uruguay, con la agricultura comercial, ha implementado legalmente un impuesto de 0,4% para toda la investigación agrícola, complementada por una suma igual proporcionada por el gobierno (*ver* Allegri, 2002).

76. Los impuestos son factibles para productos que pasan por una cadena estrecha de procesamiento o mercadeo o donde los productores están concentrados y bien organizados. No son aplicables a productos básicos tradicionales, como la yuca.

77. Christiaensen y Demery, 2007.

78. Anderson, Feder y Ganguly, 2006.

79. Anderson, 2007; Qamar, 2002.

80. Singh, 2007.

81. Blackden y otros, 2006; Doss y Morris, 2001; Moore y otros, 2001.

82. Ekwamu y Brown, 2005; Ellis y otros, 2006.

83. Sulaiman V. y Hall, 2002.

84. Cuéllar y Kandel, 2006; Uliwa y Fischer, 2004.

85. van den Berg y Jiggins, 2007.

86. Feder, Murgai y Quizon, 2004; Godtland y otros, 2004; Tripp, Wijeratne y Piyadasa, 2005.

87. International Telecommunication Union (ITU), 2006.

88. Muto, 2006.

89. Sullivan, 2005.

90. Lio y Liu, 2006.

En foco E

1. James, 2006.

2. FAO, 2004e; Smale y otros, 2006.

3. Huang y otros, 2002; Qaim, 2005.

4. Fok, Liang y Wu, 2005; Pemsil, Waibel y Gutiérrez, 2005; Yang y otros, 2005.

5. Pray y otros, 2002; Sakiko, 2007; Smale y otros, 2006.

6. Gandhi y Namboodiri, 2006.

7. Hubo una reducción observada en el coeficiente de variación de los rendimientos en pruebas de campo en granja en la India, de 0,69 para el algodón convencional a 0,57 para el transgénico (Qaim, 2003).

8. Bennett, Morse e Ismael, 2006; Gandhi y Namboodiri, 2006; Herring, 2007; Qaim y otros, 2006; Stone, 2007.

9. James, 2006.

10. En un estudio del Instituto de Investigación sobre Política Alimentaria Internacional sobre 15 países en desarrollo, los programas de investigación pública para cultivos transgénicos incluían 201 eventos de transformación genética en 45 cultivos diferentes (Cohen, 2005). Adicionalmente, la Iniciativa Grandes Desafíos de Salud Mundial, una asociación público-privada, tiene proyectos de investigación en marcha sobre productos básicos como banano, arroz, sorgo y yuca, para incrementar el nivel de micronutrientes.

11. Huang y otros, 2005.

12. Los años de vida se calculan como el número de beneficiarios multiplicado por el promedio esperado de años adicionales de vida por beneficiario.

13. Stein, Sachdev y Qaim, 2006.

14. Byerlee, 1996.

15. Eicher, Maredia y Sithole-Niang, 2006.

16. Edmeades y Smale, 2006.

17. Pingali, 2007; Spielman, Cohen y Zambrano, 2006.

18. Byerlee y Fischer, 2002; Pingali, 2007.

19. Spielman, Cohen y Zambrano, 2006.

20. Brookes y Barfoot, 2006; Consejo Internacional para la Ciencia, 2003; Grupo de Trabajo del Instituto Internacional de Ciencias de la Vida

(IISI), Comité Internacional para la Biotecnología Alimentaria, 2001; The Royal Society, 2002.

21. FAO, 2004e; Sanvido y otros, 2006.

22. Pray y otros, 2006.

23. El movimiento transfronterizo de transgénicos es regulado por el Protocolo de Cartagena bajo la Convención sobre Biodiversidad, pero se centra sobre los organismos vivos modificados, como las semillas destinadas a pruebas y a producción comercial.

24. Gruere y Bouët, 2006; Nielson y Anderson, 2001.

25. Bernauer, 2003.

26. Barrett y Brunk, 2007.

27. Secretariado de la Nueva Asociación para el Desarrollo de África, 2006.

Capítulo 8

1. Rosegrant y Hazell, 2001.

2. Los estimativos sugieren que el mejoramiento del germoplasma, esencialmente a través de la revolución verde, ahorró alrededor de 80 millones de hectáreas de tierra en los países en desarrollo a lo largo de la década de 1990 (Nelson y Maredia, 2007).

3. Evaluación del Ecosistema del Milenio, 2005.

4. Tiffen, Mortimore y Gichuki, 1994 y Pagiola, 1994, muestran en Kitui/Machakos en Kenya, que aun medidas costosas de conservación, como terrazas, han sido ampliamente adoptadas por los agricultores pobres sin acceso a los mercados formales de crédito.

5. Ruben y Pender, 2004.

6. Jackson, 1993.

7. Boserup, 1965; Tiffen, Mortimore y Gichuki, 1994.

8. Cleaver y Schreiber, 1994; Place, Pender y Ehui, 2006.

9. Messer, Cohen y Marchione, 2001.

10. Evaluación Comprensiva del Manejo del Agua en la Agricultura, 2007; Hazell y Wood, por aparecer; Sebastian, 2007.

11. Evaluación del Ecosistema del Milenio, 2005.

12. Programa de Desarrollo de Naciones Unidas, 2006.

13. Shah y otros, 2003.

14. Evaluación Comprensiva del Manejo del Agua en la Agricultura, 2007.

15. Howe, 2002.

16. Evaluación del Ecosistema del Milenio, 2005.

17. Evaluación Comprensiva del Manejo del Agua en la Agricultura, 2007; Evaluación Internacional de la Ciencia y Tecnología Agrícola para el Desarrollo (Iaastd), 2007; Rockström y Barron, 2007.

18. Feuillette, 2001; García-Mollá, 2000; Moench y otros, 2003.

19. Evaluación Comprensiva del Manejo del Agua en la Agricultura, 2007; Banco Mundial 2006e.

20. Banco Mundial, 2005h.

21. de Wit y Stankiewicz, 2006.

22. Banco Mundial, 2006l.

23. Aw y Diemer, 2005.

24. Banco Mundial, 2006o.

25. Gulati, Meinzen-Dick y Raju, 2005.

26. Dinar, 2007.

27. Banco Mundial, 2006x.

28. Un ejemplo de un sistema de canal automatizado es la tecnología de Control Total de Canal, que incluye compuertas y otras estructuras de regulación controladas de forma remota por un lugar que alberga un computador. Una característica de esta innovadora tecnología es la habilidad para controlar y medir de forma precisa el flujo de agua.

29. Nayar y Aughton, 2007.

30. Pongkijvorasin y Roumasset, 2007.

31. Bastiaanssen y Hellegers, 2007.

32. Molle y Berkoff, 2006.

33. Backeberg, 2005; Kuriakose y otros, 2005; Programa de Desarrollo de Naciones Unidas, 2006; Banco Mundial, 2006x; Zwartveen, 1997.
34. Banco Mundial 2006x.
35. Aw y Diemer, 2005; Saleth y Dinar, 2005.
36. Banco Mundial, 2005h.
37. Banco Mundial, 2003b.
38. Banco Mundial, 2006l.
39. Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (IFAD), 2001.
40. Evaluación del Ecosistema del Milenio, 2005.
41. Fowler y Hodgkin, 2004; McNeely y Scherr, 2003.
42. Heisey y otros, 1997.
43. Banco Mundial, 2003d.
44. Pingali y Rosengrant, 1994; Susmita, Meisner y Wheeler, 2007.
45. Pretty, 2006.
46. Pingali, Hossaim y Gerpacio, 1997.
47. Forss y Lundström, 2004; Forss y Sterky, 2000.
48. Steinfeld y otros, 2006.
49. Banco Mundial, 2005i.
50. Gilbert y otros, 2006.
51. FAO, 2007c.
52. Gilbert y otros, 2006.
53. Dixon, Gibbon, Gulliver, 2001.
54. Scherr y Yadav, 1996.
55. Bojo, 1996.
56. Cohen, Shepherd y Walsh, 2005.
57. Cohen, Brown y Shepherd, 2006.
58. Banco Mundial, 2007h.
59. Palmieri y otros, 2003.
60. El área de bosques en las tierras mixtas es alrededor del 16% de la cubierta total de bosque en áreas tropicales, calculado por Banco Mundial, 2007i.
61. Banco Mundial, 2007i.
62. Scherr y McNeely, 2006.
63. Fan y Hazell, 2001.
64. Banco Mundial, 2007i.
65. Shively y Pagiola, 2004.
66. Rudel, 2005.
67. Banco Mundial, 2007h.
68. Rockström y Barron, 2007.
69. Nkonya y otros, 2007.
70. McIntire, Bouzart y Pingali, 1992.
71. Icrat, comunicación personal, 2007.
72. de Graaff, 1996; Helben, 2006; Reij y Steeds, 2003.
73. Erenstein, 1999.
74. *Vér* Tripp, 2006, y Ruben y Pender, 2004, para revisiones de utilidad.
75. Pender, Place y Ehui, 2006.
76. Tripp, 2006.
77. Gebremedhin, Pender y Tesfaye, 2006.
78. Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (IFAD), 2005b.
79. Uphoff, 2001.
80. Jackson, 1993.
81. Westermann, Ashby y Pretty, 2005.
82. Knox, Meinzen-Dick y Hazell, 2002.
83. Como se muestra en un estudio reciente del Consejo Científico del Grupo Consultivo sobre Investigación Agrícola Internacional (Cgiar), 2006^a, más poderosas opciones gana-gana son evasivas.
84. Pagiola y Platais, por aparecer.
85. Pagiola y Platais, por aparecer.
86. Pagiola y otros, por aparecer.
87. Tipper, 2004.

En foco F

1. Long y otros, 2007.
2. Stern 2006; Parry, Rosenzweig y Livermore, 2007.
3. Estimativos por Warren, 2006, con base en datos preparados por Parry otros, 2004. Escenario sin efecto fertilización por CO₂.
4. Long y otros, 2007.
5. Los rendimientos de los cultivos son particularmente sensible al estrés por calor durante la etapa de florecencia, de forma que un pequeño aumento de la temperatura, si ocurre durante esta etapa crítica, puede tener un impacto más grande sobre los rendimientos y esto no está contemplado en las predicciones del modelo de cultivos y clima (Challinor y otros, 2006; Schlenker y Roberts, 2006).
6. Dasgupta y otros, 2007.
7. Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC), 2007a.
8. Encuesta a 9.500 agricultores en 11 países africanos, llevada a cabo bajo el proyecto "Impactos del Cambio Climático sobre y Adaptación de los Sistemas Agroecológicos en África", financiado por la Facilidad para el Medio Ambiente Mundial (GEF).
9. Maddison, 2006.
10. Evidencia muy similar emerge de otra encuesta del Centro de Economía y Política Ambiental en África, a 727 agricultores en la cuenca del río Limpopo en Sudáfrica, (Gbetibouo, 2006).
11. Kurukulasuriya y otros, 2006; Banco Africano de Desarrollo y otros, 2007.
12. Vergara y otros, por aparecer; Vergara, 2005.
13. Arndt, Hazell y Robinson, 2000.
14. Instituto Internacional de Investigación sobre el Clima y la Sociedad (Iri) y otros, 2007.
15. Esta iniciativa fue financiada por el Fondo para los Países Menos Desarrollados, implementado por la GEF.
16. Stern, 2006.
17. Stern, 2006.
18. Stern, 2006.
19. Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático, 2007b.
20. Banco Mundial, 2007i, usando datos Tomich y otros, 2005. Estos estimativos consideran sólo los ingresos perdidos por los propietarios de la tierra por la reconversión y asumen que el trabajo desplazado puede encontrar empleo alternativo al salario actual.
21. Sathaye y otros, por aparecer, citado en Banco Mundial, 2007i.
22. Steinfeld y otros, 2006; Stern, 2006.
23. Banco Mundial, 2007i.

Capítulo 9

1. La medición de la participación de la fuerza laboral y asignar los trabajadores a un sector específico es difícil por razones inherentes al patrón de actividad de los hogares rurales. Muchas mujeres declaran que no participan en la fuerza de trabajo si consideran que su actividad principal es el cuidado del hogar, aun si son activas en la granja o en el negocio del hogar. Adicionalmente, para evitar doble contabilización, las estadísticas reportan sólo la actividad principal de los trabajadores. La participación total en cualquier sector de actividad o tipo de empleo es así subestimada. El subreporte asimétrico de los trabajadores asalariados puede ocurrir si cultivar su propia tierra es considerada la actividad principal, aun si no es la principal fuente de ingreso. Siguiendo una terminología común, no agrícola se refiere a empleo en sectores no agrícolas, sea autoempleo o empleo asalariado. El empleo fuera de la granja incluye el empleo asalariado agrícola y el empleo o agrícola.
2. Cramer y Sender, 1999; Erlebach, 2006; Sender, Oya y Cramer, por aparecer.
3. Basu, 2006a
4. Cramer y Sender, 1999; Erlebach 2006; Johnston, 1997; Sender, Oya y Cramer, por aparecer.
5. Deshingkar y Farrington, 2006.

6. Hurst, Termine y Karl, 2005.
7. Glinkskaya y Jalan, 2005.
8. Banco Mundial, 2003g.
9. Jarvis y Vera-Toscano, 2004.
10. Kochar, 1997.
11. Jayachandran, 2006.
12. Foster y Rosenzweig, 1994.
13. Sundaram y Tendulkar, 2007.
14. Dev, 2002.
15. Hurst, Termine y Karl 2005, citando a Olney y otros, 2002.
16. Hurst, Termine y Karl, 2005.
17. Valdés y Foster, 2006.
18. Hurst, Termine y Karl, 2005.
19. Para Brasil, México y Nicaragua, *ver* Valdés y Foster, 2006. Para Polonia, *ver* Banco Mundial, 2001. En el caso de Polonia este impuesto también aplica a los ingresos urbanos.
20. Ureta, 2002.
21. Jayaraman y Lanjouw, 1999; Otsuka y David, 1994.
22. Escobal, Reardon y Agreda, 2000; Jarvis y Vera-Toscano, 2004.
23. Valdés y Foster, 2006.
24. Valdés y Foster, 2006.
25. Haggblade, Hazell y Reardon, por aparecer.
26. Hurst, Termine y Karl, 2005.
27. Encuestas de Evaluación de Clima de Inversión Rural para Bangladesh, Indonesia, Nicaragua, Paquistán, Sri Lanka y Tanzania; y 2004 VISS para Tanzania, disponible en línea en <http://iresearch.worldbank.org/InvestmentClimate/>.
28. El Programa de Evaluación del Clima de Inversión Rural del Banco Mundial, se ha expandido hasta ahora a Bangladesh, Indonesia, Nicaragua, Paquistán, Sri Lanka y Tanzania. Diseñado para ser la contraparte de las *Encuestas de Clima de Inversión* del Banco, las Encuestas de Clima de Inversión Rural recogen información sobre empresas rurales no agrícolas y percepciones sobre las principales trabas a su operación y desarrollo.
29. Damiani, 2007.
30. Sundaram y Tendulkar, 2007.
31. Banco Mundial, 2004g.
32. Araújo, de Janvry y Sadoulet, 2002.
33. Hanson, 2005.
34. Hanson, 2005.
35. Los estimativos son calculados asumiendo que, en ausencia de migración, las tasas naturales de población para las zonas urbanas y rurales son iguales, proporcionando así una medida conservadora de la migración. La reclasificación de áreas rurales en urbanas no ha sido tomada en cuenta, aunque puede representar algo de la urbanización, independientemente de la migración.
36. *Ver*, por ejemplo Hoddinott, 1994, Lanzona, 1998, Li y Zahniser, 2002, Matsumoto, Kijima y Yamano, 2006 y Zhao, 1999.
37. Quisumbing y McNiven, 2005.
38. McCulloch, Weisbrod y Timmer, 2007.
39. Otsuka y Yamano, 2006; Satterthwaite y Tacoli, 2003.
40. Banerjee y Newman, 1993.
41. Banco Mundial, 2007c.
42. Otsuka y Yamano, 2006.
43. Foster y Rosenzweig, 1993.
44. Gurgand, 2003.
45. Duflo, 2001.
46. de Brauw y otros, 2002; Du, Park y Wang, 2005; Kashisa y Palanichamy, 2006.
47. Fafchamps y Quisumbing, 1999; Jolliffe, 2004; Laszlo, 2004.
48. Orazem y King, por aparecer.
49. Cherdchuchai, 2006; Quisumbing, Estudillo y Otsuka, 2004; Takahashi, 2006.
50. Kochar, 2000.
51. Hanushek y Woessmann, 2007; OCDE, 2004; Banco Mundial, 2006z.
52. Banco Mundial, 2005e.
53. Nishimura Yamano y Sasaoka, por aparecer.
54. Rawlings y Rubio, 2005.
55. de Janvry y Sadoulet, 2006a; Rugh y Bossert, 1998.
56. Ravallion y Wodon, 2000; Schady y Araújo, 2006; Schultz, 2001.
57. Las pensiones no contributivas aplicadas en Bolivia (Bonosol) cubren tanto las zonas urbanas como las rurales.
58. Levy2007.
59. Edmonds, por aparecer, usando datos de la Encuestas de Indicadores Múltiples de Conglomerados; <http://www.childinfo.org/MICS2/MICSDataSet.htm>.
60. Ratha, 2005.
61. Alderman y Haque, 2006.
62. Clay, Riley y Urey, 2004.
63. Galasso, Ravallion y Salvia, 2004; Ravallion y otros, 2005.
64. Morton y otros, 2006.

En foco G

1. Edmonds y Pavcnink, 2005.
2. De y Dreze, 1999.
3. Chaudhury y otros, 2006.
4. Banco Mundial, 2006z.
5. De y Dreze, 1999.
6. Organización Educacional, Científica y Cultural de Naciones Unidas, 2006.
7. FAO y Unesco, 2003.
8. Johanson y Adams, 2004.
9. Johanson y Adams, 2004.
10. Johanson y Adams, 2004.
11. <http://www.opportunidades.gob.mx>.
12. FAO y Unesco, 2003.
13. Muir-Leresche, 2003.
14. Universidad Earth (Escuela de Agricultura de la Región Tropical Húmeda), localizada en Costa Rica —una universidad privada sin ánimo de lucro dedicada a la educación en ciencias agrícolas y recursos naturales.
15. Juma, 2006.
16. Barrera, 2007.
17. Sección basada en Saint, 2007.
18. Instituto de Investigación sobre Política Alimentaria Internacional (Ifpri), 2004.
19. Stads y Beintema, 2006.
20. www.saa-tokyo.org/english.
21. Eicher, 2006.
22. Eicher, 2006.
23. Organización Educacional, Científica y Cultural de Naciones Unidas, 2006.

En foco H

1. Hawkes y Ruel, 2006; Perry y otros, 2002.
2. Lipton y de Kadt, 1988.
3. Organización Mundial de la Salud (Oficina Regional para África), 2006.
4. Mutero y otros, 2005; Snowden 2006; Keiser y otros, 2005.
5. Amarcher y otros, 2004.
6. Mutero, McCartney y Boelee, 2006.
7. Snowden, 2006.
8. Este estudio comparó agricultores que se quejaron de síntomas similares a los de la malaria durante dos o más días en un mes, con otros que los manifestaron por un día o no tuvieron (Girardin y otros, 2004).
9. Keiser, Singer y Utzinger, 2005.

10. van der Hoek, 2003; Mutero y otros, 2005.
11. Organización Mundial de la Salud (OMS), 2003.
12. Goldman y Tran, 2002.
13. Yanggen y otros, 2003; Cole, Carpio y León, 2000.
14. Los efectos del uso de herbicidas sobre la salud no fueron significativos en la estimación de los resultados. Esto puede deberse al mucho más elevado número de intoxicaciones con insecticidas, comparados con los ocasionados por herbicidas (Pingali, Márquez y Palis, 1994).
15. Pingali, Márquez y Palis, 1994; Rola y Pingali, 1993.
16. Hruska y Corriols, 2002.
17. Programa Conjunto de Naciones Unidas para el HIV/SIDA (Unaid), 2006.
18. Binswanger, 2006.
19. Gillespie y Kadiyala, 2005
20. Staatz y Dembele, 2007.
21. Gillespie y Kadiyala, 2005.
22. Jayne y otros, 2006b.
23. Abbot y otros, 2005.
24. Gillespie, 2006.
25. Taylor, Latham y Woolhouse, 2001.
26. Coordinador de Naciones Unidas del Sistema para la Influenza y Banco Mundial, 2007.
27. Zinsstag y otros, 2007.
28. Banco Mundial y otros, 2006.

Capítulo 10

1. Gabre-Madhin y Haggblade, 2004.
2. FAO, 2006a.
3. Collier, 2006; Staatz y Dembele, 2007.
4. Limao y Venables, 2001.
5. International Institute of Strategic Studies (IISS), 2000.
6. Ndulu, 2007.
7. Staatz y Dembele, 2007.
8. Hayami y Platteau, 1997.
9. Diao y otros, 2003; Staatz y Dembele, 2007.
10. Pender y Nkonya, 2007.
11. Staatz y Dembele, 2007.
12. Argelia, República Árabe de Egipto, República Islámica de Irán, Irak, Jordania, Líbano, Libia, Marruecos, República Árabe Siria, Franja Occidental y Gaza y República del Yemen.
13. FAO, 2006a.
14. Vyas, 2007.
15. Vyas, 2007.
16. Banco Mundial, 2006m.
17. El 80% de la población, según las definiciones de urbano de los países, pero sólo el 56% utilizando la definición de la OCDE basada en la densidad de población (De Ferranti y otros, 2005).
18. Wilkinson y Rocha, 2006.
19. Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (Cepal), 2006; FAO, 2004c.
20. Farnworth y Goodman, 2007; Henson, 2006; Lyon, 2006.
21. Ravallion, Chen y Sangraula, 2007.
22. Berdegué y otros, 2006b.
23. De Ferranti y otros, 2004.
24. Martínez Nogueira, 2007.
25. Helfand y Levine, 2005.
26. Pichon, 2007.
27. Banco Interamericano de Desarrollo, 2005.
28. Banco Mundial, 2005o.
29. Martínez Nogueira, 2007.

Capítulo 11

1. Ver Binswanger, Deininger y Feder, 1995 sobre una revisión histórica de los desafíos de gobernabilidad que surgen de las relaciones sobre la tierra.
2. Goldstone y otros, 2005.
3. Herzog y Wright, 2006.
4. Julio Berdegué, comunicación personal, 2007.
5. Rica Rajalahti y Willem Janssen, comunicación personal, 2007.
6. Sabatier y Jenkins-Smith, 1993.
7. Ryan, 1999.
8. López y Galinato, 2006.
9. C. de Haan, comunicación personal, 2007.
10. Banco Mundial, 2003i.
11. Sharma, 2007.
12. Huppert y Wolf, 2002; Rinaudo, 2002; Wade, 1982, 1984.
13. BBC News, 2005; Fredriksson y Svensson, 2003.
14. Ackerman, 2004.
15. Olken, 2007.
16. Finan y Ferraz, 2005.
17. Work, 2002.
18. Bahiigwa, Rugby y Woodhouse, 2005.
19. Brossio, 2000.
20. Bahiigwa, Mdoe y Ellis, 2005.
21. Lin, Tao y Liu, 2007.
22. Chattopadhyay y Duflo, 2004.
23. Asian Development Bank, 2004.
24. Faguet, 2004.
25. Hayward, 2006.
26. Zyl, Sonn y Costa, 2000.
27. Binswanger, de próxima publicación; Binswanger y Nguyen, 2006.
28. Wassenich y Whiteside, 2004; Banco Mundial, 2005m.
29. OCDE, 2006a.
30. Si se utilizan datos de desembolsos en lugar de fondos comprometidos, el porcentaje sería inferior. Sin embargo, las bases de datos disponibles sobre desembolsos están incompletas o no se han desagregado por sectores.
31. Blackie y otros, 2006; Chinsinga, 2007; Evans, Cabral y Vadnjal, 2006; Harrigan, 2003.
32. Ver <http://www.donorplatform.org>; <http://www.ruta.org> y <http://www.neuchatelinitiative.net>.
33. Los SWAPP tienen el propósito de integrar toda la financiación significativa en una sola política y programa de gastos bajo el liderazgo del gobierno y adoptar enfoques comunes a través del sector, dependiendo de los procedimientos oficiales para desembolsar y dar cuenta de todos los fondos (Foster, Brown y Naschold, 2000).
34. Mosley y Suleiman, 2007.
35. Banco Mundial, 2005b.
36. Banco Mundial, 2005b.
37. Alex McCalla, comunicación personal, 2007.
38. Foro sobre cooperación China-África en <http://www.fmprc.gov.cn/eng/>; República Popular de China, 2006.
39. Raitzer, 2003.
40. Oberthür, 2002.
41. Louwaars, 2007.
42. Lele y Gerrard, 2003.
43. Banco Mundial, 2004a.
44. Winter-Nelson y Rich, 2006.
45. Lele y Gerrard, 2003; Raitzer y Kelley, de próxima publicación.
46. Stern, 2006.
47. http://www.g-8.de/nn_92452/Content/EN/Artikel/_g8-summit/2007-06-07-g8-klimaschutz__en.html.
48. Unnevehr, 2004.
49. Stern, 2006.